

Bulgákov, S., *El Paráclito*, Ed. Sígueme, Salamanca 2014. 493 pp., 23'70 × 15'70 cm.

Uno de los grandes teólogos rusos del siglo XX, Sergi Bulgákov, deja en este libro sus reflexiones acerca del Espíritu Santo. *El Paráclito* ocupa el centro de su trilogía teológica; la 1ª parte la dedica al *Cordero de Dios* y la última a *La Esposa del Cordero*. Une lo litúrgico, lo histórico transfigurado, lo teológico y lo contemplativo. El *Pneuma* conduce la relación del amor comunitario trinitario con la creación, el ser humano y el mundo. Él ha de ser invocado por la comunidad cristiana, pues Él culminará la obra de Dios en la tierra. Es el agente que vivifica la presencia de los cristianos en el espacio y en el tiempo. Con la llama del Espíritu, los cristianos no se alejan de la historia; más bien le brindan creatividad, audacia y pasión por la vida.

Este libro es portador de una espléndida presentación (de F. J. López Sáez), de un sugerente prefacio y de una generosa introducción (que va de la pág. 31 a la 100). Despliega los argumentos de Bulgákov en 5 capítulos. Los corona con un epílogo titulado «El Padre», que se atreve con temas como la oración dentro de la Trinidad o la kénosis del Padre en su relación con el mundo.

El cap. 1º se titula «El lugar de la Tercera hipóstasis en la Santa Trinidad». Analiza los vínculos relacionales intratrinitarios sobre la base de la dinámica amorosa. Defiende que el Padre se autorrevela en las otras dos hipóstasis reveladoras.

El cap. 2º se subdivide en dos apartados. El primero versa sobre «La procesión del Espíritu Santo» y el segundo sobre «La polémica grecolatina». Lo que está de fondo en esta sección es la polémica generada en torno al *Filioque*; esta controversia, según el autor, no ha sido verdaderamente fecunda para la historia.

En el cap. 3º el autor se mete de lleno en el estudio de la pneumatología bíblica. El capítulo lleva por título «Espíritu de Dios y Espíritu Santo». Deduce que la revelación de la Sofía divina a la creación es acción del Espíritu Santo. Señala que el Espíritu de Dios no es autorreferencial ni encerrado en sí; se asocia a la Verdad, a la Sabiduría, al Padre y al Hijo. Describe lo propio del Espíritu, tal y como es captado en el AT y en el NT.

El cap. 4º aborda lo que Bulgákov denomina «La díada del Verbo y del Espíritu». La Sofía del mundo y la Sofía de la criatura son los areópagos en los que aquí se estudia la relación entre el Verbo y el Espíritu, el cual es belleza en persona.

El cap. 5º, como culmen del libro, se hace cargo de «La revelación del Espíritu Santo». Condensa los argumentos del autor en defensa de la compatibilidad relacional entre lo humano y lo divino, según el modelo de la «*Divino-humanidad*».

El libro (muy rico en términos de teología rusa y abundante en conceptos creados genialmente por el propio Bulgákov) subraya respuestas de la pneumatología a preguntas de la etapa final de la modernidad. Constata que el *Pneuma* plenifica la maduración de todo lo humano. Sus páginas destilan rigor dogmático y belleza contemplativa. Evocan la dinamicidad de la actuación integradora del Espíritu.